



Los microorganismos abordarán la Estación Espacial Internacional.

Son seis microorganismos de ambientes extremos

Microbios del desierto vivirán en el espacio y regresarán

Muestras de Atacama servirán para ver cómo humanos y vegetales pueden adaptarse al exterior, con miras a los asentamientos en la Luna y Marte.

Seis microorganismos extremófilos, es decir, provenientes de ambientes extremos, en este caso del Desierto de Atacama, que son capaces de sobrevivir a la radiación UV y otras fuentes de energía, el próximo 11 de mayo serán enviados a la Estación Espacial Internacional (EEI), para luego volver a la Tierra con el objetivo de ver su comportamiento y si podría ser imitado por los hu-

manos o materiales orgánicos en misiones a la Luna y Marte.

“Y por primera vez van a volver a la Tierra para hacer análisis genómico, de proteínas y a nivel de forma, para ver si la radiación (UV), la falta de gravedad, la falta de oxígeno modifica el comportamiento funcional y metabólico de estos organismos”, agregó la bioquímica.

La investigación nació hace

unos años al descubrir en el Desierto de Atacama microorganismos que son capaces de resistir las radiaciones ultravioleta (UV) e ionizantes”. Esta última es la Gamma, que atraviesa el espacio, explicó Blamey.

La expedición se lanzará en el Kennedy Space Center (KSC), donde hace unos días despegó Artemis II, en Estados Unidos, a través del cohete Falcon 9, propiedad de SpaceX. Ya en la órbita terrestre las tres bacterias y tres arqueas extremófilas chilenas experimentarán entre -45°C y -60°C.

El oficial de Investigación Científica de la Fuerza Aérea de EE.UU.

y de la embajada en Chile, Travis Tubbs, dijo que “estamos tratando de entender cómo estos microorganismos son capaces de sobrevivir a altas dosis de radiación. Si lo logramos, podemos comenzar a entender cómo adaptar las futuras misiones en Marte o hacia la Luna, para que luego usar estas cualidades y capacidades de los microorganismos para ayudarnos”.

En este contexto, la “misión es perfecta para comenzar a testear de qué manera los límites de la vida se experimentarán en el futuro, y dónde están esas fronteras en el espacio”, agregó el académico y militar.